

Reinar en vida

Diciembre 11 Lunes

Versículos relacionados

Romanos 5:10, 17

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en Su vida.

17 Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

Romanos 8:2

2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

1 Corintios 15:10

10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

2 Corintios 12:9

9 Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo extienda tabernáculo sobre mí.

Romanos 8:35-37

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo?

¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

36 Según está escrito: "Por Tu causa somos muertos todo el día; somos contados como ovejas de matadero".

37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó.

Filipenses 3:14

14 prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús.

Lectura relacionada

Fuimos redimidos, justificados y reconciliados con Dios por medio de la muerte de Cristo; esto corresponde con el aspecto jurídico. Sin embargo, Romanos nos muestra que la salvación de Dios no

sólo tiene el aspecto jurídico, sino también el aspecto orgánico. En Romanos 5:10 se hace referencia a la salvación orgánica ... Hoy estamos pasando por los procesos de la salvación orgánica de Dios para que seamos salvos en Su vida.

El grado al que seamos salvos en la salvación orgánica de Dios determina el grado al cual se manifestará nuestra experiencia de reinar en vida. El hecho de que reinemos en vida comprueba que experimentamos la salvación orgánica de Dios. (La experiencia de la salvación orgánica de Dios equivale a reinar en la vida de Cristo, pág. 47)

[En Romanos 5:17] la abundancia del don de la justicia se refiere a la redención jurídica, y la abundancia de la gracia es el Dios Triuno procesado. La vida que hemos recibido ... nos capacita para que reinemos sobre todas las cosas ... Hemos recibido la justicia objetivamente, pero todavía necesitamos recibir continuamente la abundancia de la gracia (el Dios Triuno procesado como Espíritu consumado) a fin de que reinemos en vida subjetivamente. La experiencia de la salvación orgánica de Dios equivale a reinar en la vida de Cristo, págs. 47-48)

Debemos acudir al propio Dios, quien es la gracia, y recibir esta gracia una y otra vez hasta que estemos llenos de gracia ... Cuando permitimos que esta gracia nos llene, dicha gracia abundará en nosotros y luego reinará en nosotros. La gracia reinante siempre procede de la gracia abundante.

Si carecemos de la gracia, ésta no puede reinar en nosotros. Podemos experimentar el reinar de esta gracia sólo cuando ella nos llena hasta el borde y luego rebosa de nosotros. Cuando la gracia reina, el pecado, la muerte y Satanás son subyugados y puestos bajo nuestros pies, y nosotros llegamos a ser reyes en la gracia. Reinamos en vida a medida que la gracia reina en nosotros.

No considere que la experiencia de reinar en vida mediante la gracia es una imposibilidad ... Siempre que seamos llenos de la gracia, ésta rebosará de nosotros y reinará; entonces, por la gracia reinaremos en vida sobre el pecado, la muerte y Satanás ... El principio rector de reinar en vida se revela en el capítulo 5, pero la experiencia de reinar en vida se encuentra en el capítulo 8. Reinar en vida

es una experiencia mucho más grandiosa y elevada que ser salvos en la vida de Cristo.

La doctrina, la enseñanza y la exhortación no son de utilidad. En cierto sentido, ni aun nuestra oración es eficaz en capacitarnos para reinar en vida por la gracia. Lo único que sí da resultados es que acudamos a la fuente divina y nos abramos desde lo profundo de nuestro ser para que seamos llenos de Dios como gracia. A fin de ser llenos, debemos pedir al Señor que elimine toda barrera y obstáculo. Necesitamos orar: "Señor, estoy dispuesto para que todo estorbo sea quitado. Deseo mantenerme directamente abierto a Ti. Señor, lléname completamente contigo como gracia". Dondequiera que nos encontremos, sea en el trabajo, la escuela o el automóvil, debemos mantenernos abiertos al Señor para ser llenos de Él, la misma gracia ... Al recibir la gracia de esta manera, ésta nos llenará y gradualmente rebosará desde nuestro interior. Entonces reinaremos en vida por la gracia sobre el pecado, la muerte y Satanás. Estos tres enemigos serán completamente subyugados en nuestra experiencia.

El pecado, la muerte y Satanás siguen operando dentro de nosotros; pero si acudimos a la fuente celestial y nos abrimos completamente para ser llenos de la gracia, reinaremos en vida sobre estos enemigos. Ésta es nuestra necesidad hoy en día en la vida de iglesia. (Estudio-vida de Romanos, págs. 533-534)

Lectura adicional: CWWL, 1990, t. 2, "To Be Saved in the Life of Christ as Revealed in Romans", cap. 1; CWWL, 1970, t. 3, págs. 21, 24-25

Diciembre 12 Martes

Versículos relacionados

Juan 3:5

5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo: El que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

Romanos 5:21

21 para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

Juan 1:12-13

12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en Su nombre, les dio autoridad de ser hechos hijos de Dios;

13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Apocalipsis 5:10

10 y de ellos has hecho para nuestro Dios un reino y sacerdotes, y reinarán sobre la tierra.

Mateo 28:18

18 Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.

Efesios 2:6

6 y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús,

2 Pedro 1:4

4 por medio de las cuales Él nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

Lectura relacionada

Al reinar en la vida divina de Cristo, somos salvos de toda clase de insubordinación. Ser salvos en vida nos hace reinar como reyes. Según Romanos 5:17, los que reciben la abundancia de la gracia y la abundancia del don de la justicia, los que son justificados, reinarán en vida. Una persona justificada debería reinar porque tiene la vida divina, una vida real, con la cual reinar. Sin la vida real, nadie puede reinar. Cuando fuimos redimidos por Cristo, perdonados de nuestros pecados y lavados por la sangre de Cristo, fuimos justificados. Además, fuimos regenerados con una vida divina, espiritual, celestial, real y regia. Por tanto, ahora podemos reinar en vida como reyes. (CWWL, 1990, t. 2, "To Be Saved in the Life of Christ as Revealed in Romans", pág. 301)

Pablo nos dice que fuimos salvos no sólo con una vida que es divina, sino que también es real y regia. Ésta es una vida capaz de reinar (Ro. 5:17). Hemos recibido una vida que no sólo nos da la capacidad de ser espirituales, celestiales y divinos,

sino que también nos da la capacidad de reinar. En esta vida reinamos sobre todas las cosas negativas ... Reinar en la vida divina de Cristo nos salva de toda clase de insubordinación (v. 17). Nos salva de muchas clases de cosas negativas. Reinamos sobre el pecado, el mundo, Satanás, el hombre natural, el yo y el individualismo con el fin de realizar la edificación del Cuerpo orgánico de Cristo en la experiencia de cumplir la economía neotestamentaria de Dios.

Debemos aprender a ejercer nuestro reinado ... Debemos aprender a no decir ninguna palabra que exprese algo de rebeldía. Esto significa que estamos aprendiendo a reinar. Muchas veces algo del pecado o del mundo se levanta en nuestro interior. Cuando esto sucede, a menudo la mejor manera de reinar sobre ello es decirle al pecado o al mundo: "¡Detente! No avances más" ... Hoy, cuando siento que mi enojo se levanta, digo: "¡Detente! Enojó, tú no eres el rey. Yo soy el rey. No trates de vencerme o de dominarme. Yo gobierno sobre ti. No avances más". Hablarle una palabra de autoridad a nuestro enojo realmente funciona.

A fin de reinar en vida sobre tantas cosas rebeldes, primero debemos ser obedientes y sumisos al Señor. Si no somos sumisos al Señor, quien es nuestro Amo y nuestro Dios, nadie será sumiso a nosotros. Si vamos a reinar, primero debemos estar bajo la autoridad de alguien. Cuando somos sumisos al Señor, tomando la posición de alguien que es sumiso al Señor, inmediatamente tenemos la profunda sensación de gracia dentro de nosotros ... Cuando tenemos esa sensación de gracia abundante, esto es una señal de que somos sumisos al Señor. En ese momento, reinamos en vida.

En Números 16, cuando Coré, Datán y Abiram se levantaron contra Moisés y Aarón, Moisés se postró sobre su rostro (v. 4). Al postrarse sobre su rostro, Moisés se sometió a Jehová. Debido a su sumisión, Jehová pudo intervenir para enfrentar la situación (vs. 23-24, 31-35). Parecía que Moisés estaba gobernando y reinando. En realidad, Jehová estaba reinando. El reinado de Jehová surgió de la sumisión de Moisés. Ciertamente Moisés disfrutó la abundancia de la gracia, en figura, cuando se sometió a Dios. La abundancia de la gracia es sencillamente

la plenitud de disfrutar a Cristo. Nuestra sumisión a nuestro Amo hará que el Amo venga a gobernar sobre los rebeldes. Para los rebeldes, esto es cierta clase de gobierno, pero para los sumisos, es el disfrute de la abundancia de la gracia.

El enojo que se levanta en usted es en realidad un "rebelde". A medida que usted se somete al Señor, todos los "rebeldes" son subyugados. Usted debería decirle al Señor: "Señor, soy sumiso a Ti. No estoy de acuerdo con mi enojo que se levanta, el cual es simplemente un rebelde. Soy sumiso a Ti". De esta manera usted gobierna sobre su mal genio. (CWWL, 1990, t. 2, "To Be Saved in the Life of Christ as Revealed in Romans", págs. 301-304)

Lectura adicional: *La salvación en vida presentada en Romanos*, cap. 7

Diciembre 13 Miércoles**Versículos relacionados****Romanos 8:37-39**

37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó.

38 Por lo cual estoy persuadido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni potestades,

39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Efesios 4:23

23 y os renovéis en el espíritu de vuestra mente,

2 Corintios 3:18

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

Filipenses 3:9

9 y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por medio de la fe en Cristo, la justicia procedente de Dios basada en la fe;

Romanos 11:17

17 Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado entre ellas, y viniste a ser copartípe de la raíz de la grosura del olivo,

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

Lectura relacionada

Cuando reinamos en vida, nos hallamos en todos los asuntos presentados en Romanos 6 al 16. Cuando reinamos en vida, somos empapados y saturados de la naturaleza santa de Dios a fin de que seamos santificados en nuestra manera de ser, y nuestro espíritu mezclado se extiende a nuestra mente para renovarla. Cuando reinamos en vida, podemos ser conformados a la imagen del Hijo primogénito de Dios y ser glorificados mediante el sellar del Espíritu, que mora en nosotros, durante toda nuestra vida ... También obtenemos la justicia de Dios, que es el Cristo subjetivo, y disfrutamos las riquezas de Dios ... Podemos estar en todas estas cosas y ser constituidos en la novia vencedora de Cristo para Su satisfacción, placer y deleite. (Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos, págs. 31-32)

Reinamos en vida en la experiencia de ser santificados en el Espíritu (Ro. 6:19, 22; 15:16), ... en la experiencia de ser renovados por el espíritu mezclado en nuestra mente (12:2b; Ef. 4:23), ... en la experiencia de ser transformados a la imagen de Cristo de gloria en gloria por el Señor Espíritu (Ro. 12:2b; 2 Co. 3:18) ... Reinamos en vida en la experiencia de ser conformados a la imagen del Hijo primogénito de Dios mediante la intercesión del Espíritu a fin de que todas las cosas cooperen para la conformación de los que aman a Dios (Ro. 8:26-29) ... Reinamos en vida en la experiencia de ser glorificados (v. 30) para ser redimidos en nuestro cuerpo (v. 23c) a fin de participar, finalmente, en nuestra filiación divina (v. 23b) mediante el sellar del Espíritu que mora en nosotros (Ef. 4:30).

Cuando reinamos en vida, somos más que vencedores en las dificultades y sufrimientos de nuestro entorno al tener a Dios a nuestro favor, quien no escatimó a Su propio Hijo, quien nos da gratuitamente todas las cosas junto con Él y quien nos escogió y nos justificó (Ro. 8:31-33); al tener a Cristo, quien murió por nosotros, quien resucitó y quien está sentado a la diestra de Dios intercediendo por nosotros (v. 34); al ser cautivados por el amor de Cristo y por el amor de Dios en Cristo, del cual nadie nos puede separar (vs. 35-39); y al ser fieles a Cristo y a Dios hasta la muerte (v. 38).

Cuando recibimos la abundancia de la gracia y del don de la justicia para reinar en vida, obtenemos la justicia de Dios, que es el Cristo subjetivo (9:18-33; Fil. 3:9; 1 Co. 1:30). Esta justicia se obtiene por fe y para fe (Ro. 1:17a) según Su misericordia para dar a conocer las riquezas de Su gloria sobre los vasos de misericordia (9:18-23). Cuando reinamos en vida, disfrutamos las riquezas de Dios (10:12-15) al invocar el nombre del Señor (v. 13), al creer en la palabra del Señor (v. 14) y al anunciar las buenas nuevas (v. 15).

Reinamos en vida en la experiencia de vivir una vida injertada (11:17-24; Gá. 2:20a) ... Nosotros somos ramas del olivo silvestre (Ro. 11:17, 24) injertadas en Cristo, el olivo cultivado, quien es uno con Israel (v. 24; Sal. 80:15-17; Mt. 2:15). Estamos firmes por fe para participar de la raíz (que nos sustenta, Ro. 11:18) de la grosura del olivo (vs. 20, 17). Además, nosotros, como ramas injertadas, y Cristo, como olivo cultivado, vivimos juntos una vida mezclada en un solo vivir mezclado.

Reinar en vida es la experiencia plena de la salvación orgánica que Dios efectúa. Dios efectúa Su salvación completa al recibir nosotros la gracia y la justicia, y esta salvación completa redundará en que reinemos en vida, lo cual es la meta de Su salvación completa. Reinar en vida en el capítulo 5 es la llave que nos abre el resto del libro. Necesitamos ver todas las cosas presentadas en Romanos 6 al 16 bajo esta luz. Ésta es una manera completamente nueva de interpretar el libro de Romanos. (Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos, págs. 29-31)

Lectura adicional:

La experiencia de la salvación orgánica de Dios equivale a reinar en la vida de Cristo, caps. 4-6

Diciembre 14 Jueves**Versículos relacionados****Romanos 12:1-2, 3-5, 11, 15, 18**

1 Así que, hermanos, os exhorto por las compasiones de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro servicio racional.

2 No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

3 Digo, pues, mediante la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí de tal manera que sea cuerdo, conforme a la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno.

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

5 así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

11 En el celo, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;

15 Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.

18 Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, vivid en paz con todos los hombres.

Lectura relacionada

Todos los ítems mencionados en Romanos 12 al 13 tienen por finalidad que vivamos la vida del Cuerpo. Cada ítem requiere que seamos regidos por la vida divina. Todos estos ítems son cosas pequeñas, pero sólo podemos hacerlas cuando somos regidos por la vida divina. Presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo (12:1) guarda relación con reinar en vida. A menos que reinemos en vida, nadie puede presentar su cuerpo en sacrificio vivo. Cuando reinamos en vida, no somos amoldados a este siglo, sino que somos transformados por medio de la renovación de la mente para comprobar cuál es la voluntad de Dios (v. 2).

Cuando seamos controlados por la vida divina, ciertamente pensaremos de nosotros de tal manera que seamos cuerdos, conforme a la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno (v. 3b). Nuestros pensamientos en cuanto a nosotros mismos son como un caballo salvaje. Pero al reinar en vida, nuestros pensamientos son refrenados. (Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos, pág. 36)

Cuando [los diáconos o diaconisas] sean regidos por la vida divina, ellos servirán fielmente en su servicio particular (Ro. 12:7a). Al estar bajo el reinado de la vida divina, podemos enseñar, exhortar, dar con sencillez, tomar la delantera con diligencia y hacer misericordia con alegría (vs. 7b-8). Del mismo modo, al estar bajo el reinado de la vida divina, nos adelantaremos los unos a los otros en cuanto a conferir honra (v. 10b).

Romanos 12:9-21 es una sección que trata sobre llevar una vida que posee las virtudes más elevadas para la vida del Cuerpo ... Sólo al reinar en vida [y no en nosotros mismos] podemos llevar tal vivir para la vida del Cuerpo ... Nuestra vida natural no puede hacerlo; pero al vivir bajo el reinado de la vida divina, podemos vivir la vida del Cuerpo con estas virtudes. A fin de ver la vida del Cuerpo edificada como una realidad práctica, debemos reinar en vida, y reinar en vida en la práctica equivale a estar bajo el reinado de la vida divina.

La voluntad de Dios es tener la vida del Cuerpo. Romanos 13 presenta algunos aspectos adicionales de la vida de alguien que vive en la vida del Cuerpo ... Es sólo al vivir bajo el reinado de la vida divina que podemos ser este tipo de personas. Debemos someternos a todas las autoridades, comprendiendo que éstas han sido establecidas bajo el arreglo soberano de Dios. Además, no hay que deber a nadie nada, sino el amarnos unos a otros, amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Finalmente, debemos llevar una vida "como de día", en la cual velamos (v. 13). Un efecto de reinar en vida es que estamos despiertos, alertas, vigilantes y no nos dejamos adormecer por esta era. Debemos ser aquellos que no proveen para la carne a fin de satisfacer sus concupiscencias, sino estar despiertos como de día, vistiéndonos del Señor Jesucristo,

nuestro segundo vestido (Sal. 45:13-14), a fin de vivirlo a Él como nuestra justicia subjetiva y magnificarlo.

La salvación completa que Dios efectúa tiene por finalidad que reinemos en vida por la abundancia de la gracia (Dios mismo como nuestro suministro todo-suficiente para nuestra salvación orgánica) y del don de la justicia (la redención jurídica de Dios aplicada a nosotros de manera práctica). Cuando todos reinamos en vida, viviendo bajo el reinado de la vida divina, el resultado es la vida del Cuerpo verdadera y práctica. (Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos, págs. 36-37)

Cuando Pablo empezó a hablar acerca de la vida de iglesia, imploró a los creyentes a presentar sus cuerpos, porque como seres humanos no hay nada más real y práctico que nuestros cuerpos. Si el cuerpo de usted no está en la vida de iglesia, por favor no hable de cuánto usted se ha dedicado a la vida de iglesia ... Estamos en nuestros cuerpos; donde estén nuestros cuerpos, allí estaremos nosotros. (Estudio-vida de Romanos, págs. 314-315)

Lectura adicional: *Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos*, caps. 2, 4-6

Diciembre 15 Viernes

Versículos relacionados

Romanos 16:16

16 Saludaos los unos a los otros con ósculo santo. Os saludan todas las iglesias de Cristo.

1 Corintios 10:16

16 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

1 Corintios 12:13

13 Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Efesios 1:22-23

22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

23 la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Efesios 4:4

4 un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;

Apocalipsis 1:11

11 que decía: Escribe en un rollo lo que ves, y envíalo a las siete iglesias: a Éfeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea.

1 Juan 1:3, 7

3 lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos también a vosotros, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con Su Hijo Jesucristo.

7 pero si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado.

Lectura relacionada

Vemos cómo Pablo estableció un modelo en cuanto a vivir la vida de iglesia con miras a vivir la vida del Cuerpo (Ro. 15:14—16:27). El primer ítem en el modelo de alguien que reina en vida es la predicación del evangelio. Cuando estamos bajo el reinado de la vida divina, predicaremos espontáneamente el evangelio. Pablo primero predicó el evangelio a los gentiles (15:14-24), y luego los introdujo en la comunión del Cuerpo de Cristo con las iglesias judías mediante la ofrenda en amor dada por los gentiles para suplir las necesidades de los santos en Jerusalén (vs. 25-33).

Por medio de sus recomendaciones y saludos en 16:1-24, Pablo estaba compenetrando a muchos santos y muchas iglesias bajo su ministerio con miras al vivir práctico del Cuerpo de Cristo en la comunión universal del Cuerpo ... Hoy existe la necesidad de que todos los creyentes que han recibido la abundancia de la gracia y del don de la justicia practiquen el ser restringidos y limitados en la vida divina. (Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos, págs. 43-44)

El único Cuerpo, la única iglesia universal, incluye a todas las iglesias locales. Puede haber miles

de iglesias locales, pero todas ellas juntamente constituyen una sola iglesia universal. En Efesios 4:4 Pablo dice: “Un Cuerpo, y un Espíritu”. El Cuerpo es mencionado antes que el Espíritu debido a que la unidad entre nosotros está relacionada con el Cuerpo y es para el Cuerpo. Además, este versículo no solamente revela la unicidad del Cuerpo, sino que también muestra que el único Cuerpo es determinado por el único Espíritu. Debido a que hay un solo Espíritu, hay un solo Cuerpo ... Debemos mantener la unidad única del Cuerpo porque el Cuerpo y el Espíritu son uno.

El Espíritu es la esencia del único Cuerpo. Sin el Espíritu, el Cuerpo está vacío y carece de vida. El Cuerpo en Efesios 4:4 es el Cuerpo de Cristo, y la esencia del Cuerpo de Cristo es el Espíritu. Por tanto, el Cuerpo y la esencia del Cuerpo son uno. Debido a que hay un solo Espíritu, hay un solo Cuerpo. Además, hay una sola circulación, una sola comunión, de vida en el Cuerpo. Esta circulación es la comunión del Cuerpo de Cristo.

Entre todas las iglesias que componen el único Cuerpo universal de Cristo no hay organización, sino la comunión del Cuerpo de Cristo ... Si todas las iglesias permanecen en esta circulación, en la comunión del Cuerpo, ellas estarán sanas. Sin embargo, el pensamiento humano natural es el siguiente: tener organización o no tener nada que ver con los demás. Por un lado, no debe haber organización alguna entre las iglesias; por otro, debemos estar abiertos a tener comunión con todas las iglesias. Sin embargo, la iglesia en cierta localidad o las iglesias en una región en particular podrían no estar dispuestas a tener comunión con otras iglesias. Esta actitud es por completo errónea. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 2279-2280)

La comunión divina es la realidad del vivir en el Cuerpo de Cristo. Durante los siglos, el Señor ha sido obstaculizado por la falta de comunión. En Apocalipsis 22:20 el Señor Jesús dijo: “Vengo pronto”, pero ya han pasado aproximadamente dos mil años, y el Señor todavía no ha regresado. Esto se debe a que los creyentes son individualistas, independientes, están llenos de opiniones y son divisivos. La Iglesia Católica Romana controlaba a la gente por medio de su organización, pero aquellos que se han separado

del catolicismo han introducido división tras división ... En realidad, es la comunión divina lo que debe controlar a los creyentes.

Nosotros somos restringidos en esta comunión. Al ser restringidos en esta comunión, el Cuerpo de Cristo es guardado en unidad y la obra del ministerio sigue adelante. (El Dios Triuno es vida para el hombre tripartito, págs. 151-152)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 298

Diciembre 16 Sábado

Versículos relacionados

Romanos 16:1, 3-4, 20

1 Os recomiendo nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia que está en Cencrea;

3 Salud a Prisca y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús,

4 que arriesgaron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles.

20 El Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesús sea con vosotros.

Efesios 5:2

2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a Sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Romanos 12:1

1 Así que, hermanos, os exhorto por las compasiones de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro servicio racional.

Filipenses 2:17

17 Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros.

Filipenses 4:18.

18 Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.

Lectura relacionada

Romanos 16 nos da un modelo excelente del apóstol en relación con introducir a todos los santos en la vida de compenetración de todo el Cuerpo de Cristo. Es en tal vida que verdaderamente podemos reinar en vida.

Debemos seguir las pisadas del apóstol. Él nos introdujo en la vida de compenetración de todo el Cuerpo de Cristo por medio de sus recomendaciones y saludos a fin de que el Dios de paz aplaste a Satanás bajo nuestros pies y disfrutemos la rica gracia de Cristo (vs. 1-16, 21-24, 20). En Romanos 16 el apóstol Pablo saludó a los santos uno por uno, mencionando por lo menos veintisiete nombres ... Además, saludó a los santos de manera general. Esto muestra que él tenía un conocimiento, entendimiento y cuidado considerables de cada uno de ellos. Tales recomendaciones y saludos muestran la preocupación mutua entre los santos así como la comunión mutua entre las iglesias. Es mediante la comunión de las iglesias en el Cuerpo que el Dios de paz aplastará a Satanás bajo nuestros pies y que podremos disfrutar la rica gracia de Cristo. (La experiencia de la salvación orgánica de Dios equivale a reinar en la vida de Cristo, págs. 76-77)

Pablo inició la comunión de preocupación mutua [Ro. 16:1-19, 21-23]. Él se preocupaba por los santos, por los siervos del Señor y por las iglesias. Él era un hermano totalmente inmerso en dicha comunión. Todos los saludos enumerados en el capítulo 16 de Romanos manifiestan el alcance tan grande de su preocupación. Me gusta mucho este capítulo porque en él se revela que las iglesias están incluidas en esta comunión. Esta comunión de preocupación mutua se hallaba dentro de las iglesias entre los santos y también entre las iglesias mismas.

En 16:1 Pablo dice: “Os recomiendo nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia que está en Cencrea”. Febe era una diaconisa, es decir, una que servía a la iglesia. Pablo la tenía en tan alta estima que en el siguiente versículo dijo que “ella ha sido benefactora de muchos, y de mí en particular”. El término benefactora en el griego es una palabra de dignidad que denota una persona que ayuda, sustenta y suministra ... El hecho de que Pablo haya usado este término para referirse a Febe indica cuánto ella era

valorada y estimada. Febe era una hermana que servía a otros a cualquier precio y a cualquier costo. Si estamos en serio con el Señor en la vida de iglesia, también debemos servir a la iglesia y cuidar de ella sin escatimar el costo. Si no tenemos un corazón para cuidar de la iglesia, somos indignos de practicar la vida de iglesia. El primer requisito para practicar la vida de iglesia es que le sirvamos ... [Al igual que Febe,] nosotros debemos ser unos servidores en la vida de iglesia.

En segundo lugar, Pablo indica que debemos estar dispuestos a arriesgar nuestras vidas por la iglesia. Pablo, refiriéndose a Prisca y Aquila, dice en 16:4 que ellos “arriesgaron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles”. Debemos arriesgar nuestra propia vida por causa de la vida de iglesia. Prisca y Aquila no estimaron su propia vida como preciosa a ellos, sino que estuvieron dispuestos a cuidar de las iglesias aun a costa de su propia vida. Por esa razón, todas las iglesias de las naciones, esto es, de todo el mundo gentil, estaban agradecidas con ellos. No piense que Pablo habló acerca de Prisca y Aquila de una forma ligera. Él escribió esto con un propósito definido, indicando que si nosotros verdaderamente amamos la iglesia del Señor, debemos arriesgar nuestra propia vida por ella. Debemos estar dispuestos a pagar el precio no sólo por una iglesia, sino también por las iglesias. A algunos santos queridos sólo les interesa la iglesia en su localidad; esto es completamente equivocado. Prisca y Aquila tenían el mismo interés por todas las iglesias. Aunque es correcto que el Señor nos ubique en un lugar específico, nuestro corazón debe ser lo suficientemente amplio y ancho como para abarcar a todas las iglesias. (Estudio-vida de Romanos, págs. 381-382)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Romanos*, mensajes 25-27, 30, 46-49

Diciembre 17 Día del Señor Versículos relacionados 1 Corintios 12:12-14, 18-20, 25-27 12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo,
--

siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo.
13 Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.
14 Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.
18 Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como Él quiso.
19 Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?
20 Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.
25 para que no haya división en el cuerpo, sino que los miembros tengan la misma solicitud los unos por los otros.
26 De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.
27 Ahora bien, vosotros sois el Cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

Himno 431

- Es un ejercicio el reino de Dios,
Pero cuando El regrese será un galardón;
En Su sabiduría nos hace entrenar,
Para cumplir Su plan y justicia afirmar.
- Nacimos de Dios para con El reinar,
Pero Su entrenamiento nos preparará,
Hasta poder reinar como reyes con El,
Para que Su reinado se pueda ejercer.
- Debemos al trono sumisos estar,
Restringidos en todo, Su reino honrar;
Para así compartir en Su autoridad,
Y con Cristo sobre las naciones reinar.

- Debemos ser justos negando el yo,
Tener paz con los hombres y gozo con Dios
En el reino viviendo en su realidad,
Su manifestación se podrá realizar.
- Entonces el reino con Cristo vendrá,
Su reinado es el premio que El nos dará;
El Señor Su justicia así mantendrá,
Y las huestes del cielo la contemplarán.
- Por eso gran precio el apóstol pagó,
Por el reino seguro a la meta corrió;
Y por tanto nos pide más fidelidad,
Para en el futuro el reino lograr.
- Señor, por Tu gracia deseamos vivir
En Tu reino entrenados, ganándolo así,
Y ser ejercitados en su realidad,
Para el reino mañana poder disfrutar.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Romanos

Nivel 1—Estudio Secuencial de Romanos
Escritura: Rom. 15:1-33
Lectura asignada: *Estudio-vida de Romanos*, msj. 66-67
Nivel 2—Estudio temático de Romanos
Punto Crucial: Saludos en la vida del cuerpo
Escritura: Rom. 16:1-27
Lectura asignada: *Puntos practicos en cuanto a la compenetración cap. 1-5*
Lectura suplementaria: ninguna
Himno 1232 en inglés.

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:
<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>
Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.